



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Domingo XXXII del Tiempo Común
Vicaría para la Pastoral - Arzobispado de Santiago

www.iglesiadesantiago.cl



[iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago)



[@iglesiastgo](https://twitter.com/iglesiastgo)

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO
CELEBRACIÓN EN FAMILIA
DOMINGO 08 DE NOVIEMBRE DE 2020

+ Preparación anterior +

Para experimentar de mejor el encuentro familiar en torno al evangelio, te invitamos a que puedas preparar un pequeño ágape (Comida Fraternal) con quien vives, propiciando una conversación amena y atenta.

Si hoy en el contexto de confinamiento estás solo, puedes realizar un “*banquete virtual*” compartiendo desde la certeza de estar unidos a pesar de la distancia, dando gracias a Dios por tener personas a nuestro alrededor y que son parte de nuestra vida.

Pidamos hoy que pase todo este distanciamiento y podamos volver a reunirnos desde la solidaridad y el encuentro fraterno.

+ Introducción +

El evangelio de este domingo nos muestra la enseñanza de Jesús sobre el Reino de los Cielos, invitándonos a focalizarnos en el aquí y ahora. Nos orienta a estar atentos en el presente y sobre todo buscar a Dios. Jesús nos trata de comunicar en esta parábola la importancia de estar atentos, en alerta, con un gran sentido de expectación y con mucha esperanza. Renovemos nuestro compromiso de fe a través de la esperanza y la prudencia, que hoy nos sostienen en un contexto de incertidumbres y temores.

Iniciamos nuestro encuentro invocando la presencia del Espíritu.

Canto: Ven Espíritu

Espíritu Santo, ven, vn,
Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
en el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname,
toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname,
¡Espíritu Santo ven!

+ Lectura de la Palabra de Dios +

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:

“¿Qué llega el esposo, salgan a su encuentro!”.

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dennos de su aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para ustedes y nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:

Señor, señor, ábrenos.

Pero él respondió:

“En verdad les digo que no las conozco”.

Por tanto, velad, porque no saben el día ni la hora».

Palabra del Señor

+ Reflexión +

La enseñanza de la parábola de las diez vírgenes que nos interpela hoy a través del evangelista Mateo, nos invita a reflexionar que la “prudencia” solo se ejercita cuando somos conscientes de nuestros actos, pensamientos y emociones; de lo contrario, seremos “necios” en nuestra propia vida. Si observamos con una mirada simbólica, a nivel mundial, la pandemia vino a desafiar nuestra ausencia de prudencia, cubriéndonos nuestras bocas por medio de una mascarilla. ¿Será que antes de la pandemia, actuábamos o decíamos cosas necias e insensatas, donde la rabia era un condimento que impulsaba a decir más palabras negativas que palabras positivas?

Si nos damos cuenta, hoy tenemos la oportunidad de tener un tiempo para poder observar nuestro propio mundo interior (alma), permitiéndonos analizar que la libertad está sujeta en nuestra conciencia y no en un contexto de encierro. Podemos ser libres a pesar que hoy estamos confinados. Como bien decía Teresa de Ávila, Doctora de la Iglesia, “Si en medio de las adversidades persevera el corazón con serenidad, con gozo y con paz, esto es amor.”

En la medida que estemos en alerta y mantengamos nuestras lámparas encendidas, esta actitud nos desafía como cristianos a que actuemos constantemente en repensar nuestra historia de vida, donde Dios (El Esposo) nos ha llamado por nuestro nombre, para que siempre construyamos nuestra felicidad. En ocasiones, no le hemos escuchado por estar dormidos(as) en melancolías y tristezas que pertenecen al pasado, o estamos conectados con lámparas apagadas que son angustias, miedos o ansiedades, que pertenecen a un futuro que está sujeto a supuestos. Este esposo que está conectado en el aquí y ahora (presente), nos invita al banquete de boda, para que podamos disfrutar con alegría con lo que hoy tenemos y así podamos construir día a día la felicidad.

Hoy podemos estar inmersos en un tiempo de incertidumbres, donde el mundo, los países, la sociedad e incluso nuestra familia, ha experimentado sensaciones de inseguridad de no saber lo que puede pasar. Esta emoción de miedo que experimentamos en el día a día, nos alerta constantemente a prevenir el autocuidado y de los otros. Aquí debemos diferenciar los miedos irracionales, que están sujetos a pensamientos que se conectan al futuro, de cosas que pueden suceder y que no sabemos que vayan a ocurrir. Esta sensación genera en nosotros ansiedad y/o angustia, donde hoy la clave es la palabra de Dios, esa lámpara encendida que alumbra nuestros pies para caminar en conciencia y estar en alerta ante tanta incertidumbre, invitándonos a confiar en su Providencia y en su enseñanza de amor.

¿Será que los necios no son conscientes de su entorno, cuando se acerca el esposo? Esta pregunta nos interpela para estar atentos (conscientemente) de aquellos matices que la vida nos regala, sobre todo cuando quedamos encapsulados en dolencias pasadas, que son parte de nuestra propia historia de vida, en ocasiones quedamos esclavos de esos recuerdos que nos alejan del presente. Es aquí donde Dios en su pedagogía divina, nos invita a mirar la vida con perspectiva de fe, puesto que la vida es una constante prueba, y el gran misterio de la paz interior y de la felicidad, consiste precisamente, en saber que las tribulaciones forman parte de nuestra experiencia de vida y, sobre todo, favorece el autoconocimiento de nosotros mismos.

En conclusión, el Evangelista Mateo que nos muestra al Mesías, Hijo de Dios vivo y de la Iglesia y al mismo tiempo, convoca a una comunidad de cristianos, nos invita a llevar nuestras lámparas encendidas, entregando luz a aquellos que están dormidos en sus vidas por ausencia de fe, amor y bienestar ¿Cuántos prójimos tendremos al lado, que se encuentran con sus lámparas apagadas y no nos damos cuenta?.

+ Preguntas para compartir +

Luego de haber leído la Palabra y la reflexión, podemos conversar acerca de las siguientes preguntas:

1. ¿Con cuál personaje me identifico en el evangelio?
2. ¿Soy prudente en las palabras que expreso a mi hermano (a)?
3. ¿En qué momento de mi vida, me quedé dormido como las vírgenes necias?
4. ¿Soy consciente conmigo mismo con las cosas que me están sucediendo? ¿Las comunico oportunamente? mis hermanos?

+ Oraciones de la familia. Padre nuestro +

En este momento, acerquémonos a nuestro Padre que está en el cielo para que escuche las intenciones que hay en lo profundo de nuestros corazones

Responderemos a cada petición: ¡VEN SEÑOR JESÚS!

1. Por la Iglesia que espera ansiosa tu venida, te pedimos para que siga difundiendo ese mensaje de esperanza de una vida nueva en el Reino de los cielos. **Oremos.**
2. Por los que más sufren, los enfermos, encarcelados, abandonados, para que sepamos animar y acompañar sus esperanzas. **Oremos**
3. Por nosotros que hoy compartimos tu palabra, te pedimos que nos ayudes a ponerla en práctica. **Oremos.**
4. Pueden integrar algunas otras intenciones....

Presentamos al Señor nuestras intenciones, y con humildad le decimos:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

+ Oración a la Virgen María +

Nos encomendamos a la protección de la Santísima Virgen María poniendo a nuestra familia y tantas familias que se acercan a ella en este su mes diciendo juntos: *Dios te sabe María...*

+ Sugerencias +

+ Te invitamos a continuar participando en familia del mes de maría.
En el siguiente link encuentras los recursos para ello.
www.iglesia.cl/especiales/mesmaria2020